

# **“Economía popular” como rastros espectrales del proyecto socio-político- económico clausurado por la última dictadura cívico militar.**

Carla Borghi <sup>1</sup>

Silvina Barroso<sup>2</sup>

## **Resumen**

En el presente trabajo nos proponemos explorar brevemente de qué manera el proyecto económico, social y político, implementado durante la última dictadura militar, obturó un proyecto socio-político- económico que se resignificó e incidió en la conformación de las denominadas organizaciones de la “economía popular” actuales. Pretendemos rastrear qué valores, cosmovisiones, miradas sobre la realidad propuestas por las organizaciones que se erigieron como opositoras a la dictadura, lograron trascender y encarnar -a modo de rastros espectrales (Derrida, 1995) en estas organizaciones que, desde hace varias décadas, vienen proponiendo un modelo de producción, de distribución y de organización de las relaciones sociales diferente al neoliberalismo. Es decir, intentaremos seguir algunas pistas para ver si es posible advertir en la configuración de las organizaciones de la economía popular la reivindicación de ciertas “promesas incumplidas” de los

---

<sup>1</sup> Licenciada en Ciencia Política; ha cursado la Maestría en Ciencias Sociales de la UNRC, está en proceso de elaboración de TESIS. Es docente responsable de Teoría Política III en el Departamento de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNRC. Es investigadora categorizada IV en el sistema de incentivos MINCYT. Investiga en el campo de las ciencias políticas, es autora de numerosas publicaciones sobre las temáticas afines.

<sup>2</sup> Profesora y Licenciada en Lengua y Literatura, es Magister en Ciencias Sociales por la UNRC. Es docente responsable de Literatura Argentina II en el departamento de Letras de la Facultad de Ciencias Humanas, UNRC. Es investigadora categorizada III en el sistema de incentivos MINCYT. Dirige Proyectos de SECyT vinculados a la relación Literatura, Cultura y Política, es directora de becarios y tesistas en temáticas vinculadas al área de investigación. Es autora de numerosos artículos, capítulos de libros en el tema.

<sup>2</sup> Carla Andrea Borghi es Licenciada en Ciencia Política; ha cursado la Maestría en Ciencias Sociales de la UNRC, está en proceso de elaboración de TESIS. Es docente responsable de Teoría Política III en el Departamento de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNRC.

movimientos políticos de los sesenta y setenta del siglo pasado. Si es así, las agrupaciones que trabajan desde la economía popular serían una forma de hacer “el duelo del duelo”, una manera de proyectar un futuro posible, superando el lugar de nostalgia y/o denuncia de “promesas incumplidas” de los años setenta.

### **“Economía popular” como rastros espectrales del proyecto socio-político- económico clausurado por la última dictadura cívico militar.**

La década de los setenta en Argentina, estuvo signada por conmociones políticas, sociales y económicas. Desde la mitad de la década del cincuenta, en el marco de un proceso político complejo, se desarrollaron acontecimientos como el golpe de 1955 y el Cordobazo. Fenómenos éstos, que pusieron de manifiesto no solo las contradicciones de los sucesivos regímenes políticos sino la irrupción de un nuevo actor político en la escena pública: las masas que lograron articular y asociar su identidad política a la idea de pueblo. En este contexto, diversas fuerzas sociales y políticas impulsaron un proceso de radicalización, protesta social y agitación política que incluyó una variedad de prácticas desde el estallido espontáneo y la revuelta cultural, hasta la militancia política y el accionar guerrillero<sup>3</sup>. Esta situación pone de manifiesto que los canales de participación política tradicionales, como los partidos políticos y los sindicatos, habían dejado de ser actores que lograban contener y canalizar las demandas de la sociedad. En este marco, es derrocado el presidente de facto Juan Carlos Onganía, quién será reemplazo por el Gral. Alejandro Lanusse.

Durante la década del setenta, a la participación política activa de las masas debemos agregarle la emergencia de algunas y la consolidación de otras organizaciones de izquierda, distanciadas de los partidos tradicionales, tales como el Comunista, Socialista, Radical y Justicialista. En el contexto internacional, las revoluciones cubana y china y el Mayo Francés influenciaron la radicalización del escenario nacional. Así, surgieron diversas organizaciones que asumieron la vía armada para la toma del poder, tales como Montoneros, PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores), ERP

---

<sup>3</sup> Tortti, M. (2006). La nueva izquierda en la historia reciente de la Argentina. *Cuestiones de Sociología*, 3, 19-32.

(Ejército Revolucionario del Pueblo), MRP (Movimiento Revolucionario Peronista), FAR (Fuerzas Armadas Revolucionarias), FAP (Fuerzas Armadas Peronistas), Organización Comunista Poder Obrero (OCPO), entre otras. Las diferencias de carácter político fueron suturadas a través de una serie de principios compartidos: “la lucha política militar se da en torno a un mismo enemigo: el imperialismo, en relación a un mismo objetivo: el socialismo y el método de práctica es el mismo: la lucha armada”<sup>4</sup>.

En el presente trabajo nos abocaremos al abordaje del programa político de dos de las organizaciones que más se destacaron: Montoneros y el Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP). Pretendemos rastrear qué valores, cosmovisiones, miradas sobre la realidad propuestas por estas organizaciones que se erigieron como opositoras a la dictadura, lograron trascender y encarnar -a modo de rastros espectrales (Derrida, 1995) en las organizaciones de la economía popular. Sector que, desde hace varias décadas, viene proponiendo un modelo de producción, de distribución y de organización de las relaciones sociales diferente al neoliberalismo. Intentaremos seguir algunas pistas para ver si es posible advertir en la configuración de estas organizaciones la reivindicación de ciertas “promesas incumplidas” de los movimientos políticos de los sesenta y setenta del siglo pasado.

## **Montoneros**

La organización Montoneros<sup>5</sup> surge, el 29 mayo de 1970 en conmemoración del primer aniversario del Cordobazo, con el secuestro de Pedro Eugenio Aramburu. Sus integrantes se constituyeron en tribunal revolucionario y lo sentenciaron a muerte. Lo ejecutaron y guardaron su cuerpo, que será devuelto cuando aparezca el cadáver de Evita. Así emerge una organización de la que nadie había oído hablar hasta ese momento y que va a poner en jaque al poder cívico-militar de esos años.

---

<sup>4</sup> Estos documentos fueron extraídos de América Latina en Armas, Ediciones M.A., Buenos Aires, enero de 1971. (El libro no aparece firmado por ningún autor). América Latina en Armas, Ediciones M.A., Buenos Aires, enero de 1971. Disponible en: <https://www.elhistoriador.com.ar/categoria/archivo/articulos/los-70/> (Consultado el 12 marzo de 2022).

<sup>5</sup> O'Donnell, María (2020) “Aramburu”. 1ª ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Editorial Planeta.

Desde sus comienzos, los Montoneros se identificaron como parte del peronismo, reivindicando sus banderas. Defendieron un programa reformista haciendo hincapié en la Liberación Nacional, lo cual necesariamente implicaba justicia social, independencia económica y soberanía política. Estos ejes coadyuvarían a la construcción de un “Socialismo Nacional”: el cual suponía la consolidación de una verdadera burguesía capitalista nacional, una fuerte intervención del Estado en la esfera económica, aspirando de esta manera al pleno empleo. Como consecuencia, se daría el enfrentamiento de las fuerzas nacionales con las fuerzas imperialistas internacionales. Esta construcción requería de la articulación entre la clase obrera y sectores de la burguesía nacional para poder hacer frente a los “monopolios del imperialismo”, la “oligarquía agropecuaria” y a la “burguesía al servicio del imperialismo”.

En el Comunicado Número 5<sup>6</sup>, dejan sentado su propuesta programática:

1º) Nuestra Organización es una unión de hombres y mujeres profundamente argentinos y peronistas, dispuestos a pelear con las armas en la mano por la toma del Poder para Perón y para su Pueblo y la construcción de una Argentina Libre, Justa y Soberana.

2º) Nuestra Doctrina es la doctrina Justicialista, de Inspiración Cristiana y Nacional.

3º) Lo único foráneo de nuestro país son los intereses de los capitales extranjeros ligados al régimen y la mentalidad vende patria de los gobernantes de turno.

Luego, harán hincapié en la necesidad de renovación del Movimiento separando a la dirigencia “burocrática y traidora”, en un proceso que dieron en llamar “trasvasamiento generacional”. En ese contexto, proponen la construcción de un frente sindical. Así, a partir de 1973 comenzaron a organizar y potenciar el trabajo sindical, que alcanzó su punto cúlmine con la creación de la Juventud Trabajadora Peronista (JTP) en un contexto de “retorno” de la democracia que habilitaba los marcos legales para el desarrollo de la actividad y la creciente expectativa que generaba el retorno de Perón como condición para la reapertura del proceso de Liberación Nacional, proyecto que había quedado mutilado en 1955.

---

6 Montoneros (1970) “Comunicado Número 5” en Documentos internos, resoluciones, comunicados y partes de guerra. CEDEMA. Edición digital: [www.elortiba.org](http://www.elortiba.org) (2007) (Consultado el 12 marzo de 2022).

Ante la pregunta realizada a un integrante de Montoneros, sobre ¿cuál es la relación que mantienen con las otras organizaciones armadas argentinas y cómo ven sus estrategias, en cada caso? La respuesta, que aparece en documentos que fueron extraídos de América Latina en Armas<sup>7</sup>, sostiene que: “Las estrategias de las organizaciones armadas de la Argentina, son básicamente similares. Esa similitud se expresa en los puntos mínimos de coincidencia que creemos indispensables para desarrollar más adelante una ‘tarea conjunta. Tales puntos son el desarrollo de la guerra popular como único método para lograr la liberación de nuestra patria; la convicción de que esa liberación sólo es posible conjuntamente con la del resto de América Latina y que el movimiento de masas que expresa y encarna esta vocación revolucionaria en la Argentina, es el peronismo”. Así, para Montoneros, la lucha política implicaba una labor organizativa tendiente a garantizar la presencia de los intereses de la clase trabajadora al interior del Movimiento Peronista y del Estado.

## **Partido Revolucionario de los Trabajadores – Ejército Revolucionario del Pueblo**

El surgimiento del PRT en 1965 se da a partir de la fusión político-ideológica entre el Frente Revolucionario Indoamericanista Popular (FRIP) guevarismo indigenista y Palabra Obrera (PO), de tradición trotskista. Influenciados por la Revolución Cubana, consideraron necesaria la construcción de un proceso revolucionario de carácter permanente, antiimperialista y socialista.

Esta alianza se verá fragmentada en 1968 por cuestiones de concepción ideológica y programática política. Así, surge en el seno del PRT, el Ejército Revolucionario del Pueblo, liderado por Mario Santucho, el cual tendrá una inclinación a la lucha armada.

El PRT-ERP en su programa político reconoce el carácter dependiente del capitalismo en Argentina y la necesidad de un proceso de Liberación Nacional que iría acompañado con la Liberación Social. En este sentido, el sujeto revolucionario por excelencia era el proletariado y el “pueblo oprimido”. En el VI Congreso realizado en

---

<sup>7</sup> Estos documentos fueron extraídos de América Latina en Armas, Ediciones M.A., Buenos Aires, enero de 1971. (El Disponible en: <https://www.elhistoriador.com.ar/categoria/archivo/articulos/los-70/> (Consultado el 12 marzo de 2022).

1973<sup>8</sup> afirmaban: “Podemos decir que la Argentina es un país que ha alcanzado un desarrollo capitalista relativo, dependiente, deformado y desigual, subordinada al imperialismo, particularmente al yanqui. La contradicción fundamental a resolver en nuestra sociedad es la que se da entre el bloque monopolista constituido por el imperialismo y la gran burguesía nativa, de un lado, y la clase obrera y demás sectores populares oprimidos por el otro”. Esta contradicción proponen resolverla con la “expropiación de los medios de producción y de vida, poniéndolas en manos del Estado obrero y popular, es decir por medio de la revolución socialista”. Se advierte la lectura que realizan del desarrollo del capitalismo nacional como dependiente del imperialismo y la complicidad de la burguesía local. De ahí que, una alianza entre las masas oprimidas y la burguesía nacional quede descartada de plano como estrategia para enfrentar al imperialismo y propulsar un desarrollo independiente.

Desde esta perspectiva, la clase obrera, agente de la revolución, debía profundizar el proceso de concientización de la lucha atento a las contradicciones del capitalismo y lograr separarse del peronismo como representante del “programa burgués” y del Estado capitalista. Siguiendo esta línea argumentativa, el PRT – ERP construyó su frente sindical denominado Movimiento Sindical de Base (MSB), que proclamaba: “(...) su independencia del Estado por cuanto considera que son los propios trabajadores los que deben resolver democráticamente sus cuestiones, ya que el Estado Capitalista representa la expresión del dominio de las clases explotadoras sobre la clase obrera y el pueblo<sup>9</sup>”. Esta propuesta se sintetizó en su definición “antiburocrática, antipatronal y por la independencia del movimiento obrero del Estado<sup>10</sup>.”

Ante la pregunta, sobre cómo se sitúan en relación a otras organizaciones armadas, un militante respondía: mantenemos “(...) buenas relaciones con todos. Políticamente, luchamos por un doble objetivo: 1) la constitución de un Frente Unido Revolucionario que agrupe a aquellas organizaciones armadas de perspectiva clasista, marxista-leninista, socialista; 2) la organización de otro frente, más amplio, de carácter policlasista, unido

---

<sup>8</sup> Fuente: Partido Revolucionario de los Trabajadores: Hacia el VI Congreso, 1973, pp. 7-8. Esta misma caracterización de la revolución y las clases revolucionarias se encuentra en el IV y V Congreso del PRT.

<sup>9</sup> Cuadernos de Información Popular, n° 1, abril de 1974.

<sup>10</sup> Fuente: *El Combatiente*, Buenos Aires, 17/04/1974, p. 10.

por su decisión de combatir, a través de la lucha armada a la dictadura, y al imperialismo<sup>11</sup>”.

En este breve recorrido por los orígenes y los principios centrales de Montoneros y del PRT – ERP, consideramos que ambas organizaciones constituyeron la expresión de programas políticos de distinta naturaleza que concebían conceptualmente de maneras diferentes la idea de revolución en nuestro país.

Podemos pensar que la persistencia de, o la recurrencia a, ciertos aspectos económico-políticos de los 70 como: el sujeto trabajador como sujeto de la política; la organización sindical o la organización y movilización de los sectores trabajadores, la irrenunciable declaración de una posición antiimperialista como modo de pensar la proyección de la política nacional en el concierto internacional y dicho antiimperialismo como eje que redimensiona todo plan de acción política interno y externo; rearticulados en orden a los sentidos que adquieren en el contexto actual es asumida como una actitud necesaria; no para reproducirlos sino para revisar los múltiples sentidos, interpretaciones, sus fisuras, sus actualizaciones en las que aun parecerían deambular a modo espectral algunos de los dogmas de ese pasado épico y trágico a la vez.

El modelo económico-político de los 70 es el gran derrotado. Ni el triunfo de la democracia y la instalación de una cultura democrática, ni las acciones por la verdad, la memoria y la justicia pudieron torcer el modelo económico consolidado durante la última dictadura cívico-militar. El interrogante sería, vivir con esa derrota, hacer ese duelo o encontrar las “tretas” con las que el débil puede hacerle frente a la “estrategia” del capitalismo global. Indagar en los principios de la acción política de las organizaciones que llevan adelante modelos de economía popular en sus filiaciones o herencias de los años en que la revolución era un sueño, para que, al menos, siga siendo un sueño eterno es el eje desde el que proponemos estas lecturas.

No se trata de identificar continuidades absolutas o similitudes o repitencias sino de poder leer en el presente los rastros de un proyecto obturado en el pasado. Podemos preguntarnos con Pissaco (2020) si el sentido de los movimientos de economía popular

---

<sup>11</sup> Estos documentos fueron extraídos de América Latina en Armas, Ediciones M.A., Buenos Aires, enero de 1971. (El Disponible en: <https://www.elhistoriador.com.ar/categoria/archivo/articulos/los-70/> (Consultado el 12 marzo de 2022).

en Argentina implicaría “¿Ser la fuerza que empuje la actualización del proyecto histórico abortado en los setentas?”<sup>12</sup>

El plan sistemático de desaparición de personas tiene en su sustrato profundo la implantación de un modelo económico, político y social que tenía como principales beneficiarios a los grupos tradicionalmente dominantes para la subordinación de los sectores populares y la anulación de la organización obrero-sindical. Se despliega el aparato represor del estado en función de un modelo de acumulación y concentración a favor de los sectores más poderosos nacionales y financieros internacionales. “La política económica de Martínez de Hoz fue el mayor intento de transformar radicalmente la estructura económica y social de la Argentina, modificar sus relaciones sociales y terminar con las causas que provocaban las crisis y desorden, para así restablecer relaciones de dominación permanentes e irreversibles, por intermedio de la represión legal y clandestina. Consideraban que no podían neutralizar la conflictividad obrera industrial. Para ello, necesitaron ejercer el control irrestricto del Estado.” (Piñero, 2011)<sup>13</sup>

La estructura de desindustrialización fue generando una gran masa de desempleados y un sector obrero oprimido. El programa económico multiplicó la deuda externa en cinco veces, comprometiendo no solamente la situación financiera del estado por décadas sino las posibilidades reales de crecimiento y desarrollo de amplios sectores de la industria nacional, del sector obrero y los sectores populares. La estrategia económica del estado golpista fue exitosa, más allá de 1983 cuando tiene que dejar el poder en medio de la más oprobiosa realidad nacional: violación a los DDHH, 30.000 personas desaparecidas, 500 niños robados, compatriotas en el exilio; junto a la disminución del PBI, endeudamiento, hiperinflación y la vergonzante guerra de Malvinas, el ocultamiento y represión de los soldados conscriptos ex combatientes, entre otras.

Para este trabajo, lo que nos interesa resaltar es que si bien la dictadura fracasó en sus objetivos estructurales: el bienestar económico prometido, cuentas ordenadas, una

---

<sup>12</sup> Pissaco, Carlos, “Incidencia y características de la economía popular en la Argentina post 2001”, Revista de Ciencias Sociales, segunda época, N° 37, otoño de 2020, pp. 85-104, edición digital. <https://ediciones.unq.edu.ar/revista-de-ciencias-sociales-segunda-epoca-n-37.html>>

<sup>13</sup> Piñero, María Teresa: Política económico de la Dictadura, Maestría de Política Social en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Ponencia en Seminario Internacional Políticas de la Memoria. Centro Cultural Haroldo Conti. [http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2011/10/mesa\\_1/pinero\\_mesa\\_1.pdf](http://conti.derhuman.jus.gov.ar/2011/10/mesa_1/pinero_mesa_1.pdf)



sociedad disciplinada por el miedo incapaz de tomar las calles, tuvo éxito de acuerdo con sus propios objetivos en tanto marcar el rumbo económico a largo plazo. La dictadura reconfiguró e instauró un modelo de acumulación y concentración de la economía argentina obturando el desarrollo de la industrialización sustitutiva, a la vez que estableció las bases para casi tres décadas de neoliberalismo.

Para un gran sector de la sociedad que reinstaurada la democracia creyó en la posibilidad de recuperar las consignas de justicia social, redistribución del capital, soberanía política y financiera, recuperación de un estado que regule en favor de los sectores más vulnerables en el plano de lo económico social, se comprende como una derrota. En ese sentido, a pesar de recobrada la democracia, de 40 años de continuidad y profundización de la democratización de la sociedad a la vez que, de la democracia como régimen, la derrota del modelo económico de los 60-70 y su consecuente modelo social, constituyen núcleos de sentidos que hay que articular en los entramados políticos y epistémicos del hacer memoria.

Las narrativas que hacen memoria, se centran, fundamentalmente en el gesto (im)posible de narrar el genocidio de la última dictadura cívico-militar; narrar la pérdida (de vidas, de bebés, de esperanza por una sociedad más justa) es parte del proceso de duelo. Para duelar hay que comprender y explicar; hay que encontrar la lengua, el tono, las imágenes, las figuras y prácticas para que el pasado obturado se vuelva memoria activa para comprender y explicar lo inexplicable e inenarrable del horror, la tortura, la muerte como oprobioso y escandaloso plan sistemático estatal. Ese pasado oprobioso y escandaloso “obra a la vez como presente y como memoria que no puede agotarse en un trabajo de duelo, sino en el vivo acto de una aflicción sin término visible. Lo que ha sido no puede ser sepultado y aparece otra vez como presente en el relámpago de una redención que no consiste en el perdón ni en el olvido, sino en un activo re-conocimiento.” (Monteleone, 2018)<sup>14</sup>. Para este estudio, los movimientos de la economía popular argentina nucleados en la CTEP-UTEP se constituye en acto vivo, en práctica política y de construcción de sentidos que otorga presentificación o continuidad transformada a la cosmovisión socio-política de los 60-70

---

<sup>14</sup> Monteleone, Jorge: Una Literatura de aflicción en *Historia Crítica de la Literatura Argentina*. Buenos Aires, EMECE (2018)

## **¡Sin poder popular no hay justicia social!**

La anterior frase se lee al final en la pestaña Nosotros, de la página web de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) en la cual se presentan y describen como una organización gremial independiente y necesaria, de carácter reivindicativo y nacional, que representa a los trabajadores y trabajadoras de la economía popular: “La Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) es una organización gremial independiente de todos los partidos políticos, representativa de los trabajadores de la economía popular y sus familias. La CTEP es una herramienta de lucha reivindicativa para la restitución de los derechos laborales y sociales que nos arrebató el neoliberalismo y que aún no hemos recuperado<sup>15</sup>”.

En mayo de 2011 se reunieron en el Barrio de la Boca, en la ciudad autónoma de Buenos Aires, militantes, representantes y delegados de distintas organizaciones sociales. En dicho encuentro se compartieron datos, observaciones y experiencias de las condiciones de incorporación al proceso productivo del trabajo y afirmaron que la relación salarial dejó de ser la relación predominante en el marco del sistema capitalista. Al mismo tiempo que remarcan el crecimiento del sector de la Economía Popular, resuelven: “Dar mandato al Consejo Promotor de avanzar en la construcción de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular y convocar al acto fundacional para el mes de diciembre<sup>16</sup>”. El mencionado Consejo Promotor estaba conformado por Emilio Pérsico, dirigente del Movimiento Evita, por Gustavo Vera representante de La Alameda, Luis Caro del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas por los Trabajadores y Juan Grabois del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE). Así, emerge un nuevo actor social y político que ocho años más tarde formará parte de la Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular (UTEPP). Si bien la CTEP se define como una organización sindical, recién en el año 2016, “tras tensas negociaciones, se logró la sanción de una nueva resolución (Resolución 32/16 – MTEYSS) que creó un régimen de agremiación complementario y compatible con el

---

<sup>15</sup> Disponible en <https://ctepargentina.org/nosotros/> (Consultado el 29 de marzo de 2022).

<sup>16</sup> Grabois, Juan y Pérsico Emilio M. (2014) “Organización y economía popular”. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CTEP - Asociación Civil de los Trabajadores de la Economía Popular. v. 6, 4ta. Edición. Disponible en <https://ctepargentina.org/documentos/> (Consultado el 29 de marzo de 2022).

modelo sindical vigente en el país<sup>17</sup>”. Se trató de una resolución ampliatoria que permitió incorporar a los trabajadores y trabajadoras de la Economía Popular, ya que, hasta el momento, solo contemplaba a los trabajadores en relación de dependencia. Así la CTEP obtuvo la personería social, lo que le permitió su inscripción en el Registro de Organizaciones Sociales de la Economía Popular y Empresas Autogestionadas con el nombre de Asociación Civil de los Trabajadores de la Economía Popular: “Si bien no logró el reconocimiento de su personería gremial, la dirigencia de CTEP celebró la creación del Registro y la incorporación de la organización, que entendieron como un reconocimiento estatal de la naturaleza sindical de su lucha<sup>18</sup>”.

Si bien la CTEP se gestó con la participación de cuatro organizaciones, con el paso del tiempo logró sumar otras organizaciones de distintas ramas y perspectivas ideológico-política y atendiendo a las diferencias, fueron arribando a ciertos consensos, construyendo identidad, siempre anclados en la demanda de participación política de sus trabajadores y trabajadoras, para poder incidir en el proceso de toma de decisiones contribuyendo así al desarrollo de un país independiente. A lo largo de los años, la CTEP fue desarrollando distintas estrategias de participación para poder incidir en la agenda pública, movilizándolo a sus trabajadores y trabajadoras, modificando el repertorio de demandas y haciendo visible la heterogeneidad de inserción en el proceso productivo.

Con la asunción del gobierno neoliberal de Cambiemos en 2015, se concretaron articulaciones con otras organizaciones y sectores que representaban al campo nacional y popular. En este sentido, desarrollaron estrategias en dos frentes principales: “Por un lado, la conducción de la confederación buscó consolidar el frente interno a través de la incorporación de una creciente diversidad de organizaciones que se fueron incorporando a la estructura orgánica de la CTEP. Por el otro lado, se avanzó en la consolidación de unidad en el frente externo a través de acciones colectivas conjuntas con otras organizaciones sociales y políticas importantes que, a pesar de sus diferentes matrices ideológicas, identificaron a un enemigo común: la alianza neoliberal gobernante”<sup>19</sup>.

---

<sup>17</sup> Forni, P., Nougués, T., & Zapico, M. (2020). La Economía Popular como identidad colectiva. El camino a la unidad de los movimientos y organizaciones populares en la Argentina (2011-2019). *Colección*, 31(2), 73-108. doi: <https://doi.org/10.46553/colec.31.2.2020.p73-108> (Consultado el 29 de marzo de 2022)

<sup>18</sup> Ídem anterior.

<sup>19</sup> Ídem anterior, pp. 13.

En ese contexto, asistimos a la efervescencia de protestas sociales que nos permitieron visibilizar un amplio abanico de actores, demandas y repertorios. Si bien algunas luchas se desarrollaron como iniciativas eventuales y localizadas, otras se articularon entre sí, pudiendo reunir diversos actores o suceder en distintos lugares. Si bien las protestas tuvieron un carácter heterogéneo y plural que pretendían poner luz sobre las conflictividades interpelando tanto a la sociedad como a los medios de comunicación, todas coincidían en señalar al poder político como la esfera habilitada para dar respuesta a estas demandas a través de la intervención del Estado. La expresión de conflictos y de la conflictividad<sup>20</sup> social en el marco de nuestra democracia liberal hizo que la CTEP fuera reconocida como el “triunvirato piquetero<sup>21</sup>” y luego como “Los Cayetanos”. Se los denominó de esa manera a partir de la primera marcha multitudinaria contra el gobierno de Mauricio Macri, que realizaron desde la Iglesia de San Cayetano hasta Plaza de Mayo por la celebración del santo patrono de la Providencia bajo el lema “Por Paz, Pan, Tierra, Techo y Trabajo”. Esta gesta significó, en palabras del Secretario General de la UTEP Esteban “el Gringo” Castro: “un momento especial para los movimientos populares, porque el 7 de agosto de 2016 fue un antes y un después en términos de construcción de unidad, pero que, además, pusimos ese día en juego, también, parte de la historia del movimiento obrero y popular, porque San Cayetano expresa, también, su lucha contra la dictadura, con Saúl Ubaldini a la cabeza de la CGT, y también ese día expresa la unidad entre lo que llamamos la fe popular y la lucha y las reivindicaciones que necesitamos para recuperar la estabilidad<sup>22</sup>”. A la movilización, que fue originalmente convocada por la (CTEP), Barrios de Pie y la Corriente Clasista Combativa (CCC), también se sumaron dirigentes sindicales y políticos opositores con críticas al gobierno de Mauricio Macri y fieles que se congregaron para saludar al santo y escuchar la misa. Las diversas demandas de las organizaciones se articularon en torno a la Ley del Salario Universal Complementario para las trabajadoras y trabajadores de la economía popular y la Declaración de la Emergencia Social en el Congreso Nacional. Los organizadores explicaron que con esta movilización buscaban “la unidad de todos los trabajadores” para

---

<sup>20</sup> Calderón Gutiérrez, F. (Coord.) (2012). *La protesta social en América Latina. Cuaderno de Perspectiva Política I*. Buenos Aires: Siglo XXI.

<sup>21</sup> Hace alusión al grupo de organizaciones Integrado por Barrios de Pie, la CTEP del Movimiento Evita y la Corriente Clasista Combativa (CCC).

<sup>22</sup> Disponible en <https://www.el1digital.com.ar/politica/en-un-acto-federal-virtual-los-movimientos-sociales-celebraron-san-cayetano-junto-al-presidente/> (Consultado el 29 de marzo de 2022)

darle difusión a una "agenda de los más pobres" y así construir "una sociedad más igualitaria, sin esclavos, ni excluidos". Ese día se consolidó la unidad de las organizaciones que en 2019 integrarán la Unión de Trabajadores de la Economía Popular (UTEPE).

El accionar colectivo de las protestas pueden relacionarse con las denominadas eternas deudas de América Latina<sup>23</sup>, demandas históricas que dieron origen a luchas y resistencias que, a pesar de los gobiernos progresistas de la región, aún continúan pendientes. “Estas demandas se configuran en torno al derecho a la tierra, la reivindicación del trabajo, la defensa de los recursos naturales y el mejoramiento de la calidad de vida con acceso a educación, alimentación, salud y vivienda digna, entre otras<sup>24</sup>”. En este contexto, se ampliaron los repertorios de las demandas, así como también las organizaciones que participaron de los mismos. Con repertorios de demandas hacemos referencia a la forma en que se visibiliza la acción colectiva, “es decir, al modo en que se presentan las demandas en la escena pública<sup>25</sup>”. Las manifestaciones y movilizaciones realizadas contra las políticas del gobierno de Mauricio Macri se multiplicaron en este período coadyuvando en el acercamiento de la CTEPE, los movimientos sociales y las organizaciones sindicales. A la vez se puso de manifiesto la capacidad de presionar y negociar con los poderes estatales y de elaborar y proponer políticas públicas: “a comienzos del 2017, se lanzó un programa, acordado con la administración de Cambiemos, orientado a los trabajadores de la economía popular: el Programa de Transición al Salario Social Complementario<sup>26</sup>. También, impulsaron una batería de leyes de emergencia destinadas a promover la inversión social para el mejoramiento de las condiciones de vida de los sectores populares<sup>27</sup>”. En el marco de diversas acciones de

---

<sup>23</sup> Quiroga, María Virginia y Magrini, Ana Lucía (2021). “Protestas sociales y cuestión social en América Latina contemporánea”. *Revista Temas Sociológicos*, Escuela de Sociología de la Universidad Católica Silva Henríquez (UCSH), Santiago de Chile. Nro. 27, pp. 275-308.

<sup>24</sup> Ídem anterior, pp. 288

<sup>25</sup> Ídem anterior, pp. 292

<sup>26</sup> Creado por la resolución 201-E/2017 del MTEYSS, en el marco de la Ley de Emergencia Social aprobada en 2016, se creó el Programa de Transición al Salario Social Complementario que está destinado a brindar un piso de ingresos a los trabajadores de la economía popular.

<sup>27</sup> Forni, P., Nougues, T., & Zapico, M. (2020). La Economía Popular como identidad colectiva. El camino a la unidad de los movimientos y organizaciones populares en la Argentina (2011-2019). *Colección*, 31(2), 73-108. doi: <https://doi.org/10.46553/collec.31.2.2020.p73-108> (Consultado el 29 de marzo de 2022)

protestas realizadas en red tanto con la CGT como con la CTA y diversas organizaciones sociales y políticas, se logró articular esfuerzos y construir la UTEP (Unión de Trabajadores y Trabajadoras de la Economía Popular).

Así, el 21 de diciembre de 2019, en el microestadio de Ferro Carril Oeste, nació la UTEP de la que forman parte la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), la Corriente Clasista y Combativa (CCC), Barrios de Pie y el Frente Popular Darío Santillán. Ese día surge el sindicato único que busca profundizar la lucha por la conquista de derechos del sector de la Economía Popular. Partiendo de una conceptualización que supera la figura del desempleado/excluido no sólo en términos de los procesos productivos sino también sociales, políticos y culturales proponen la construcción de una identidad definida a partir de características que les son propias. En el libro “Organización y Economía Popular”, escrito por Juan Grabois y Emilio Pérsico en 2014, los autores describen las desigualdades estructurales históricas que genera el sistema capitalista y sus consecuencias en la distribución de recursos que van desde lo económico, pasando por lo social, lo cultural, lo político y hasta lo simbólico. Las disputas por una vida social, comunitaria justa y digna tienen larga data, pero advierten a partir de mediado de los 70, una pérdida y un retroceso en relación a los derechos sociales, políticos y económicos. Proponen salir del esquema de relaciones capitalista de competencia/explotación y adentrarse en el marco de la Economía Popular, en el tejido de redes basadas en la cooperación entre organizaciones, donde primen la creatividad y el esfuerzo de los trabajadores y trabajadoras, el rescate de los valores de la cultura popular (por oposición a la cultura burguesa, de carácter individualista) para la propuesta de alternativas para la obtención de los medios de producción y de financiamiento. Entienden que la organización de los sectores populares debe ser sindical y económica, masiva, orgánica y democrática cuyo fin debe ser el de servir al pueblo. Y para ello, en la página 99 del mencionado libro, los autores proponen ocho objetivos a tener en cuenta para los trabajadores de la Economía Popular argentina y latinoamericana: 1) El trabajo digno; 2) El salario social complementario; 3) Reconocimiento sindical; 4) Paritarias populares; 5) Unidad de todos los trabajadores; 6) Más economía popular comunitaria; 7) Políticas públicas populares y 8) El poder popular.

La acumulación de poder popular a partir de la profundización y ampliación de las economías populares podría generar la correlación de fuerzas necesaria que permita llevar adelante una etapa de revolución social, que modifique la forma del Estado capitalista arribando a un estadio superior: la superación del poder del capital. Por ello, el proyecto nacional revolucionario implica la instauración de un gobierno popular, donde los sectores populares tengan incidencia en el proceso de toma de decisiones; la unidad de los pueblos de la Patria Grande; la fraternidad social con valores humanistas y cristianos de solidaridad y amor al prójimo y un nuevo justicialismo económico, donde la economía al servicio del pueblo se distribuya de manera digna. Como correlato, la reconfiguración de la economía en clave humanitaria, comunitaria, solidaria y cristiana para la construcción de una nueva sociedad: “la sociedad nueva, a la que podemos llamar de distintas formas: socialismo criollo, justicialismo del siglo xxi o cristianismo social, orientado al bien común, donde haya una sola clase de hombres (los que trabajan), donde ante cada necesidad exista un derecho y donde los únicos privilegiados sean los niños, los ancianos y los discapacitados”. (pp.98)

### **A modo de conclusión provisoria**

En el proyecto de investigación que enmarca esta comunicación, partimos de la idea de reinención de la memoria, en el sentido de proponer trazar los rasgos de una etapa “nueva” de la memoria; y sostenemos que es nueva en el sentido que proponemos resignificar la historia reciente desde nuevas configuraciones de sentido que vayan más allá del proceso de duelo. O que hagan del proceso de duelo, como práctica (de escritura, de narrar, de actuar) para la superación del trauma de la dictadura, su objeto de reflexión, de metanarración o de propuesta y alternativa. De ahí la idea “del duelo del duelo” (Moreiras y Richard, 2001<sup>28</sup>). El duelo del duelo implica pensar en las posibilidades de proyección, de imaginar futuros posibles, de un ir más allá de los abordajes tradicionales que revisan y construyen sentidos sobre la dictadura.

En este juego de continuidades y discontinuidades, proponemos leer la narrativa de la posdictadura desde los avatares, la conflictividad y las disyuntivas del presente para

---

<sup>28</sup> Moreiras, Alberto y Richard, Nelly: Pensar en la posdictadura. Editorial Cuarto propio. Santiago, Chile, 2001

interrogar(nos) sobre las posibilidades del sentido en orden a nuevas formas de hacer memorias o posmemoria, la construcción de nuevas memorias sobre los restos del horror y la derrota desde nuevas voces y nuevos sujetos. Derrota que en tiempos del triunfo del neo-liberalismo y el mercado demandaría duelo, duelo del duelo y resignificación proyectiva (utópica). En esta última premisa, la posibilidad de leer proyecciones utópicas en un territorio-tiempo en el que pareciera que ha ganado la desesperanza, los movimientos de la economía popular parecieran esgrimirse en un dispositivo capaz de exorcizarla (a la desesperanza) de un modelo socioeconómico derrotado.